

REDUCCIÓN DE /S/ EN EL ESPAÑOL DE HONDURAS

A pesar de que las colonias centroamericanas figuraban entre las más destacadas del Nuevo Mundo, la región centroamericana tradicionalmente ha recibido escasa atención en muchas dimensiones. En particular en la dimensión lingüística puede afirmarse que la dialectología centroamericana todavía está en pañales en comparación con otras repúblicas de la América Latina. Esta tradición de abandono se debe a una variedad de factores de índole práctica, como son el relativo aislamiento cultural, la falta de grandes centros de atracción cultural, la pobreza y la escasa representación de muchos países centroamericanos en el exterior, lo que ha dado lugar a una ignorancia casi absoluta de las características lingüísticas del español centroamericano. Esta afirmación no quiere decir que no haya habido valiosos estudios dedicados a las variedades del castellano representadas por las repúblicas de Centroamérica, pues sí los hay, y entre los mejores de la tradición dialectológica, pero por una u otra razón la mayoría de los estudios sobresalientes pertenece a décadas y aun a siglos pasados, ya que en la época contemporánea hay una notable escasez de profundas indagaciones lingüísticas sobre la región centroamericana. Es más, la mayoría de los estudios realizados sobre el español del istmo centroamericano ha tomado como punto de partida la dimensión léxica. Existen en abundancia diccionarios, glosarios, listas y compilaciones de regionalismos, aunque a veces presentan identificaciones regionales bastante controvertidas. En la dimensión morfosintáctica, el mayor interés se ha concentrado en las características del *voseo* centroamericano, junto con una que otra observación sobre el uso de ciertos paradigmas verbales.

Al llegar al campo fonológico, la perspectiva es aún más desolada, puesto que el área centroamericana carece por completo de los grandes estudios que dotan la lingüística caribeña y sudamericana, sin mencionar las grandes investigaciones dialectológicas realizadas en España. Típicamente, toda la región centroamericana ha sido descrita bajo la rúbrica de un solo esquema fonético/fonológico, con ligeros matices diferenciadores, aunque en los años más recientes podemos señalar

unos valiosos estudios llevados a cabo en suelo panameño¹, y otros tantos que han derivado datos de Costa Rica². Para enfocar la fonología guatemalteca, hasta hace poco teníamos que recurrir a unos estudios que aunque útiles eran ya un poco anticuados³, situación que se acentúa en cuanto al español nicaragüense⁴. Quien se interese por el español salvadoreño puede aprovechar el excelente estudio del dialectólogo Lincoln Canfield, a pesar de que pasa por alto algunas cuestiones de interés para la dialectología⁵. Finalmente, al llegar al español hondureño, nos encontramos con la ausencia casi completa y enormemente asombrosa de estudios detallados, ya que desde las obras pioneras del lexicólogo Antonio Membreño⁶ escasean, hasta el punto de la inexistencia, las investigaciones lingüísticas del dialecto hondureño. Efectivamente, tenemos que constituir una síntesis descriptiva basada en los estudios panorámicos de la fonología centroamericana en general, junto con algunas observaciones sueltas sobre lo que es o puede ser el español hondureño⁷.

El presente estudio se ofrece como primer paso hacia la caracterización detallada de la fonología centroamericana, pues aporta datos de un solo dialecto, el hondureño, sobre la realización de un solo fonema, la /s/. La realización de este fonema representa una de las señales diferenciadoras más útiles en la caracterización dialectal del español latinoamericano, puesto que es uno de los supuestos 'andalucismos' o 'canarismos' que han llegado a ser procesos permanentes en la fonología hispanoamericana. En términos generales, podemos aceptar la creencia que se encuentra en las pocas descripciones del español centroamericano de que el español hondureño pertenece a los dialectos

¹ STANLEY ROBE, *The Spanish of rural Panama*, Univ. of California Press, Berkeley, 1961; ELSIE ALVARADO DE RICORD, *El español de Panamá*, Ed. Universitaria, Panamá, 1971; H. CEDERGREN, *The interplay of social and linguistic factors in Panama*, tesis doctoral, Cornell University, 1973.

² Véase S. BERK-SELIGSON and M. SELIGSON, "The phonological correlates of social stratification in the Spanish of Costa Rica", *Lingua*, 46 (1978), 1-28; JACK WILSON, *A generative phonological study of Costa Rican Spanish*, tesis doctoral, University of Michigan, 1971.

³ R. PREDMORE, "Pronunciación de varias consonantes en el español de Guatemala", *RFH*, 7 (1945), 277-280. Esta situación está en vías de remediarse. Podemos citar el valioso trabajo de M. ALVAR, "Encuestas fonéticas en el suroccidente de Guatemala", *LEA*, 2 (1980), 245-287.

⁴ HEBERTO LACAYO, "Apuntes sobre la pronunciación del español en Nicaragua", *H*, 37 (1954), 267-268; J. LIPSKI, "/s/, in the Spanish of Nicaragua", *Orbis* (de próxima aparición).

⁵ D. LINCOLN CANFIELD, "Observaciones sobre el español salvadoreño", *Fil*, 6 (1960), 29-76; J. LIPSKI, "Central American Spanish in the U.S.: The case of El Salvador", ponencia presentada en el simposio *El español en los Estados Unidos*, Indiana University, 1982. (Actas en prensa).

⁶ ANTONIO MEMBREÑO, *Hondureñismos*, 3a. ed., Ed. Guaymuras, Tegucigalpa, 1982.

⁷ D. LINCOLN CANFIELD, *Spanish pronunciation in the Americas*, Univ. of Chicago Press, Chicago, 1981, pp. 58-59.

tos que sufren una debilitación de la /s/ en muchas posiciones⁸, pero las características realmente distintivas de la /s/ hondureña no se ponen de manifiesto sin que se lleve a cabo una investigación detallada con base en observaciones de índole cuantitativa. Por suerte, nos ha sido posible realizar unas encuestas lingüísticas en territorio hondureño, recorrimos muchas regiones del país y grabamos una gran cantidad de entrevistas, conversaciones, discursos y actos públicos, programas radiofónicos y otros documentos lingüísticos que se combinan para integrar la intertextualidad del español hondureño⁹.

Para los propósitos de esta fase de la investigación, es decir, la realización de la /s/, se efectuaron más de 80 entrevistas, cuyos sujetos pueden ser incluidos en tres categorías según su nivel de escolaridad: alto (nivel universitario), medio (nivel secundario) y bajo (poco o ningún contacto con la educación formal). Los individuos de la primera categoría ocupaban profesiones tales como la abogacía, la medicina, la ingeniería y cargos de dirección política; los de la segunda categoría eran empleados o funcionarios de menor rango, y los de la tercera categoría ocupaban los puestos más humildes, eran vendedores ambulantes, taxistas o choferes, trabajadores de campo y obreros de la construcción, lustrabotas, pescadores, y algunos se encontraban sin empleo en el momento de las entrevistas. Las edades de los sujetos entrevistados oscilaban entre los 15 y los 70 años; en cada categoría se entrevistaba tanto a hombres como a mujeres de varias edades, de manera que los datos recogidos representan un amplio sector del pueblo hondureño. Una vez grabadas las entrevistas en cintas magnetofónicas, se sometieron a un proceso de transcripción fonética. Dichos datos sirvieron para establecer contornos numéricos a fin de dar a conocer el comportamiento fonológico de los distintos fonemas que integran el español hondureño. Los datos que a continuación se presentan se refieren específicamente a las variedades fonéticas de la /s/, ya que éste es el fonema de más variedad en su realización y al mismo tiempo el que tiene más posibilidades de descripción sistematizada, dadas sus características geográficas y sociolingüísticas combinadas con la sólida base que conforman los estudios ya realizados sobre el comportamiento del mismo fonema en otros dialectos hispanoamericanos.

Antes de pasar a la exposición de los datos fonéticos, es conveniente ofrecer unas observaciones de tipo histórico, porque Honduras ha sido históricamente una zona de transición lingüística y cultural, atravesada por distintos grupos y fuerzas que dejaron sus huellas en las diversas

⁸ *Ibid.*

⁹ Aprovechamos esta oportunidad para expresar el sincero agradecimiento a la Universidad de Houston por haber facilitado apoyo económico para la realización de este proyecto. En la recolección de los datos regionales, agradecemos la valiosísima ayuda y colaboración de Atanasio Herranz, de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

modalidades del castellano hablado en el país. Además del substrato indígena variado, el español hondureño ha sufrido numerosas influencias a través de su historia, tantas que el país puede concebirse como una probeta para las teorías lingüísticas e históricas. Fue uno de los países más asediados por los piratas de los siglos XVI y XVII, contacto cultural y lingüístico que seguramente influyó en las variedades del español hondureño¹⁰. Hubo una notable influencia africana, sobre todo en la región de la costa norte, donde la cantidad de esclavos importados llegó en algunas épocas a constituir la mayoría de la población colonial¹¹. En la misma región, podemos contar con la influencia de las tribus Mosquitos, de los negros de habla inglesa antillana que emigraban o eran traídos de las colonias británicas del Caribe, además de la fuerte influencia ejercida por los ingleses (piratas, leñadores, artesanos y demás pobladores) que ocupaban las Islas de la Bahía y grandes extensiones de la costa de la Mosquitia durante varios siglos. A estas influencias bien conocidas, si bien poco estudiadas, podemos agregar la posible influencia del inglés norteamericano en las grandes zonas bananeras de la costa norte, donde durante muchos años las compañías fruteras controlaban casi todos los aspectos de la vida económica, social y cultural de los habitantes. Los puertos caribeños de Trujillo y Puerto Caballos (hoy Puerto Cortés) desempeñaban un papel importante durante la época colonial, no sólo en la defensa contra los ataques de los piratas sino también en el comercio con España. La ciudad de Gracias a Dios (hoy llamada simplemente Gracias, un pueblito casi abandonado) fue durante cinco años la capital de la capitanía general de Guatemala. La costa sur de Honduras también conoció mucha actividad multicultural durante la era colonial, ya que los piratas se habían establecido en la isla de Tigre, mientras que los españoles que iban para las ciudades interiores de Choluteca, Comayagua (capital hasta 1880) y Tegucigalpa casi siempre desembarcaban en los puertos del Golfo de Fonseca. Por todas estas razones y otras muchas que podríamos aducir si aún fuera necesario, el español hondureño muestra las huellas de casi todas las influencias postuladas para el español americano, y por lo tanto es imprescindible que se lleve a cabo un programa bien estructurado de investigación lingüística en esta región fascinante y de gran importancia.

Sin más preámbulo, pues, vamos a pasar al análisis de los datos relativos a la pronunciación de la /s/ en Honduras. Desde el principio, se nos ofrecen tres maneras de organizar y presentar los materiales: un panorama geográfico que cubra las distintas regiones del país, una

¹⁰ Véase J. LIPSKI, "Filibustero: Origin and development", *JHPh*, 6 (1982), 213-238.

¹¹ LUIS MARIÑAS OTERO, *Honduras*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1963, p. 41; WILLIAM WELLS, *Explorations and adventures in Honduras*, Harper and Brothers, Nueva York, 1857, p. 554.

descripción sociolingüística que destaque las diferencias entre las capas sociales, y una descripción fonológica basada en los pormenores de las realizaciones de la /s/. Vamos a considerar por partes cada aspecto para proporcionar así la descripción más adecuada. En cuanto a las realizaciones fonéticas, podemos señalar que la [s] sibilante, fricativa coronal-alveolar sorda, es igual que la /s/ que caracteriza a la mayoría de los dialectos hispanoamericanos. Apenas se oye la [ś] apical del español castellano, y cuando ocurre en Honduras parece ser un rasgo idiosincrático desprovisto de connotación regional o social. Al mismo tiempo cabe señalar que la variante más o menos dental, que Canfield describió para el español salvadoreño¹², tampoco existe con gran frecuencia en Honduras, aunque en el habla de muchos campesinos se encuentra una variante nasalizada que ofrece una impresión acústica semejante a la producida por las fricativas dentales o interdental. En términos generales, sin embargo, podemos transcribir la variante sibilante de /s/ como [s], sin necesidad de subdividir esta representación. La segunda variante es una aspiración glotal o faríngea, que puede ser sonora o sorda: [h]. Predomina la segunda variante aun cuando el segmento siguiente tenga realización sonora. Esta aspiración es una simple constricción glotal, sin la fricción velar que caracteriza la /x/ española y sudamericana y más semejante a la /x/ centroamericana, que también se realiza como [h]. La última variante es la ausencia completa de sonido, o sea la elisión de la /s/, generalmente con la eliminación concomitante del espacio en el decurso fónico que representaba la presencia del fonema: utilizamos el símbolo Ø para indicar la elisión, que por supuesto sólo tiene valor teórico en combinación con las otras realizaciones concretas de cualquier fonema.

La aspiración y eliminación de /s/ suele ocurrir en posición implosiva, es decir, al final de la sílaba ante consonante (*este*) y tal vez en posición final absoluta (*¿Adónde vas?*). Además, en muchos dialectos del español, podemos observar una extensión de la aspiración de la /s/ final de palabra, aun cuando la palabra siguiente empieza con vocal; parece que la aspiración de /s/ está en vías de fonologizarse como parte de la representación léxica cuando ocurre al final de una palabra. Sin embargo, esta extensión no ha llegado a sus dimensiones máximas, y conviene distinguir entre los contextos fonéticos que siguen a la /s/ final de palabra: pausa (posición final absoluta), consonante, vocal inacentuada (*los amigos*) y vocal acentuada (*las ocho*). Otras investigaciones del español antillano¹³ han demostrado una clara jerarquía

¹² CANFIELD, art. cit, p. 47.

¹³ TRACY TERRELL, "Constraints on the aspiration and deletion of final /s/ in Cuba and Puerto Rico", *Revista Bilingüe*, 4 (1977), 35-51; "Final /s/ in Cuban Spanish", *H*, 62 (1979), 599-612; "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", *NRFH*, 27 (1978), 24-38; J. LIPSKI, "The weakening of /s/ in Latin

de debilidad en cuanto a la aspiración de /s/ final de palabra: la reducción ocurre con más frecuencia ante consonante, luego ante vocal inacentuada (o ante pausa), y finalmente ante vocal acentuada, registrándose la frecuencia mínima cuando la *s* forma parte de un determinante (*las hojas, estos otros*). Esta distribución nos sugiere un deseo de preservar ciertos rasgos morfológicos, y al mismo tiempo indica una compleja interacción entre procesos puramente fonéticos (debilitación en posición implosiva), consideraciones paradigmáticas (la reducción del alomorfismo) y restricciones de tipo morfosintáctico (la preservación de información gramatical). El resultado de esta combinación de factores es una distribución de realizaciones que encuentra su mejor representación teórica en forma de la regla variable¹⁴, aparato metodológico que refleja la variabilidad de aplicación de ciertos procesos fonológicos y la necesidad de incorporar datos de carácter cuantitativo, para poder ofrecer una descripción precisa de la competencia lingüística.

En el caso del español hondureño, es lógico que empecemos con el habla de la ciudad capital, Tegucigalpa, ya que el habla capitalina representa la norma para todo el país. Como Honduras es un país pequeño, casi todas las dependencias del gobierno están ubicadas en la capital, además de la universidad nacional y las radioemisoras y periódicos de más difusión. Al mismo tiempo conviene señalar que, como en otros países, una gran parte de los residentes de Tegucigalpa no es nativa de aquella ciudad, sino que ha emigrado a la capital desde otras regiones más o menos marginadas del país, con la esperanza de superar una apretada situación económica, o por motivos de trabajo o educación¹⁵. Efectivamente, la tasa de migración demográfica es más alta para la zona capitalina, mientras el segundo lugar lo ocupan las regiones bananeras de la costa norte, que están experimentando un fuerte crecimiento comercial con la creación de nuevas fuentes de trabajo. No es sorprendente, por lo tanto, que el español que se oye en las calles de Tegucigalpa no sea necesariamente una muestra fidedigna del habla de los que han nacido en esa ciudad, sino más bien que sea un mosaico de dialectos representativos de todo el país.

En el cuadro 1 se ven los datos representativos de los tres grupos socioculturales que han sido aislados para Tegucigalpa. En cada categoría fueron escogidos cinco informantes, de los cuales cada uno suministró aproximadamente media hora de material lingüístico, en forma de entrevistas grabadas y sometidas a un riguroso análisis cuantitativo.

American Spanish", *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik* (de próxima aparición).

¹⁴ H. CEDERGREN y D. SANKOFF, "Variable rules: performance as a statistical reflection of competence", *Lan*, 50 (1974), 333-355.

¹⁵ Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, *Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica*, EDUCA, San José, 1978, cap. 4.

Cuadro 1: realizaciones de /s/ en Tegucigalpa (Depto. de Francisco Morazán)

sC		s#C		s#s		s#V		s#V̆		V#sV̆		V#sV̆		V#sV̆		V#sV̆	
s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ
77.6	21.2	1.2	21.8	67.2	10.9	80.0	16.7	3.3	66.7	33.3	0	34.1	58.5	7.3	100	0	0
60.2	33.2	6.6	14.0	71.3	14.7	63.7	24.6	11.7	60.3	39.7	0	29.9	60.5	9.6	100	0	0
37.9	40.2	21.8	11.2	52.0	36.7	53.3	35.6	11.1	57.1	28.6	14.3	25.9	50.0	24.1	100	0	0

C = consonante # = final de palabra # = pausa V̆ = vocal tónica V̆ = vocal átona

Podemos observar esencialmente la misma jerarquía de debilidad de /s/ final de palabra que ha sido observada en los dialectos antillanos, es decir, la presencia de una consonante siguiente representa un ambiente favorable para la aspiración o elisión, mientras que una vocal acentuada ofrece un fuerte obstáculo, igual que una pausa. Al mismo tiempo, la tasa de aspiración y elisión crece a medida que descendemos en la escala socio-económica, observación corroborada en otras partes del mundo hispanico. Esta distribución nada tiene de sorprendente, ya que el proceso de aspiración de /s/ no ha llegado a ser categórico, por lo menos en la región centroamericana, sino que representa un fenómeno dinámico, más o menos arraigado, que tiende a desaparecer durante momentos de más esmero y que, por lo tanto, obedece a ciertos valores socio-culturales¹⁶.

Otra observación interesante concierne a la debilitación de /s/ preconsonántica en posición interior; aquí la tasa de reducción es menor en comparación con la posición final de palabra, lo que nos indica que no se trata de un proceso con motivación puramente fonética. Esta diferencia cuantitativa, tan notable en el español hondureño, se ve más equilibrada hasta el punto de desaparecer en los dialectos caribeños, donde la /s/ se aspira o se elide en casi todas las posiciones preconsonánticas. El español hondureño, que no representa un grado tan avanzado del proceso de reducción de /s/, nos permite ver la interacción entre las fuerzas de reducción fonética, que empujan hacia la aspiración o la elisión, y la fuerza contraria, la de preservación de ciertas distinciones léxicas o morfológicas, que a veces restringe un proceso fonético por lo demás generalizado. En la mayoría de los casos, la /s/ final de palabra sirve de señal gramatical, ya sea de plural, ya sea de persona verbal. En el caso de la pluralización nominal, el proceso presenta mucha redundancia, pues los adjetivos suelen concordar con los sustantivos mientras los verbos también reflejan el número; todo esto reduce la necesidad de conservar toda /s/ como señal de pluralidad. En el caso de /s/ en el paradigma verbal, en la primera persona del plural la /s/ pertenece al morfema /-mos/ y su eliminación no estorba en lo más mínimo la identificación de la persona verbal. En el español hondureño, las formas en *tú* apenas se usan, visto que el *voseo* tiene la preferencia universal de los hondureños, de manera que la segunda persona singular del presente (indicativo y subjuntivo) tiene acentuación aguda (*hablás, decís, pongás*, etc.), lo cual convierte a la /s/ final en apéndice redundante. En los otros tiempos verbales la /s/ final tal vez sea menos redundante, aunque el contexto casi siempre aclara la identificación. Por otro lado, la /s/ implosiva interior tiene que ser puramente léxica y en algunos casos sirve inclusive para distinguir pares mínimos (*pescar/pecar*); en los

¹⁶ CEDERGREN, *op. cit.*; J. LIPSKI, "La norma culta y la norma radiofónica", *Language problems and language planning* (en prensa).

demás casos, no hay necesariamente una serie de pares mínimos pero la /s/ interior se siente como elemento inherente de la palabra, no como sufijo agregado para cumplir con los requisitos de la concordancia.

Pasando a otro detalle, se nota una gran diferencia en el comportamiento de la /s/ final de palabra cuando la palabra siguiente empieza con vocal: la vocal acentuada siguiente presenta un impedimento a la reducción de /s/, mientras que una vocal inacentuada representa una barrera más penetrable. Estos datos indican el comienzo de un proceso de reestructuración morfológica, la fonologización de la variante reducida, aunque el proceso de extensión fonológica se encuentra en sus primeras etapas y la /s/ puede ser reintroducida de acuerdo con numerosos parámetros sociolingüísticos.

El dato de más interés es la distribución de la /s/ intervocálica interior (*presidente*) e inicial de palabra (*la semana*), ya que en el español hondureño el fonema /s/ también se realiza como una aspiración en estos contextos, como indica el cuadro 1. La aspiración de la /s/ intervocálica interior e inicial ha sido señalada como fenómeno esporádico en las capas sociales más humildes en varias áreas del mundo hispanico, tanto en España como en las Américas¹⁷, pero en ninguna descripción tenemos noticias de un proceso tan avanzado en todos los niveles socioculturales como el que podemos observar en el español hondureño. En este momento cabe señalar que nuestras propias investigaciones sobre el español salvadoreño indican el mismo proceso pero en grado reducido, mientras que para el español nicaragüense, que presenta una tasa de reducción de /s/ más alta en otros contextos, la reducción de la /s/ inicial e interior en posición intervocálica apenas ocurre. Todavía es imposible postular con exactitud la motivación de esta limitación geográfica, pero creemos que no se debe enteramente a la casualidad que tanto en El Salvador como en Honduras una de las palabras que más se oye con /s/ inicial aspirada sea *centavos*, junto con los números *cincuenta*, *sesenta* y *setenta*, en combinaciones como *uno sesenta*. En los dos países es muy frecuente que los precios se expresen en fracciones, utilizando la palabra *centavos* y también los números ya mencionados; basta pasear por cualquier mercado, calle, autobús u otro lugar donde se practique el comercio interpersonal para observar la reducción fonética en estas palabras. En vista de que el proceso de aspiración de /s/ inicial de palabra ya está más extendido en Honduras y El Salvador, es imposi-

¹⁷ RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*, 8a. ed., Gredos, Madrid p. 248; RODOLFO OROZ, *La lengua castellana en Chile*, Universidad de Chile, Santiago, 1966; MAX JIMÉNEZ SABATER, *Más datos sobre el español en la República Dominicana*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Santo Domingo, 1977, p. 77; SERVIO BECERRA, "Consonantes implosivas en el español de Cartagena de Indias", en G. Scavnicky, ed., *Dialectología hispanoamericana*, Georgetown Univ. Press, Washington, 1980, pp. 100-112. Canfield cita el mismo fenómeno para el dialecto salvadoreño.

ble verificar esta hipótesis pero no deja de ser curiosa la distribución de variantes.

La /s/ interior intervocálica también suele aspirarse en el español hondureño, pero en casi todos los casos se trata de un verdadero prefijo (*presupuesto*) o una combinación fonética que presenta la apariencia de un prefijo (*presidente*), así que desde un punto de vista morfofonético, podemos describir la aspiración en posición interior como una extensión motivada por un proceso de análisis popular, de la reducción de la /s/ final de palabra, o final de morfema. Podemos afirmar que, por un lado, el español hondureño no ha alcanzado el nivel de reducción de /s/ final de sílaba y final de palabra ante vocal que caracteriza los dialectos caribeños, y por otro lado el dialecto hondureño presenta una aspiración de /s/ intervocálica inicial e interior cuya innovación radica en la alta tasa de reducción, en todas las capas sociales. Dadas estas conclusiones, podemos esbozar una descripción teórica de las varias etapas de desarrollo que podrían haber dado lugar a una distribución tan singular de variantes. Podemos suponer, como punto de partida, la reducción de la /s/ final de sílaba, proceso al parecer heredado del latín, y que aparece a fines del siglo XVI o ya en el siglo XVII¹⁸. Representamos esta regla de acuerdo con el formato de la fonología generativa, como

$$(1) \quad s \rightarrow h / \text{ — } C$$

tal vez con la regla adicional de elisión, como apéndice variable:

$$(2) \quad h \rightarrow \emptyset$$

Aun con este proceso, debemos postular la influencia inhibitoria del contexto interior y, al mismo tiempo, tenemos que acomodar la extensión del proceso a la posición final de palabra ante vocal. Una posibilidad que ha sido sugerida¹⁹ es la siguiente extensión de máxima generalidad:

$$(3) \quad s \rightarrow h / [+ \text{ segmento}]$$

junto con restricciones más específicas que regulen la tasa de reducción según el segmento siguiente. Sin profundizar más en asuntos teóricos sin relevancia directa para nuestro propósito, vale decir que esta extensión nos parece altamente dudosa, ya que una regla fonológica condicionada por la mera presencia o ausencia de un segmento, sea cual sea su naturaleza contradice los principios de la fonología natural,

¹⁸ Es imposible fijar las fechas con exactitud. Se ha desprendido una polémica sobre el tema. Véase LAPESA, *op. cit.*, p. 248.

¹⁹ TERRELL, "Final /s/ in Cuban Spanish", *H*, 62 (1979), p. 609.

y no tiene paralelo entre las lenguas del mundo. Además, esta regla permitiría la reducción en posición inicial de palabra y en posición interior intervocálica, contextos en que la aspiración no ocurre en los dialectos que formaban la base para esa propuesta, además de contextos preconsonánticos, tanto interior (*balsa*) como inicial (*El Salvador*), que no permiten la aspiración en ningún dialecto. Es más, esta regla no acomoda la posibilidad de la reducción de /s/ en posición final absoluta, extensión que sí ocurre en todos los dialectos ya considerados, aunque sea con frecuencia disminuida. Otra posibilidad²⁰ es una extensión aun más general:

(4) $s \rightarrow h / \text{ —\#}$

La presencia de la linde entre palabras elimina toda posibilidad de aspiración en cualquier posición interior, mientras que la eliminación de la misma frontera gramatical produciría una regla tautológica y, por lo demás, completamente injustificable:

(5) $s \rightarrow h$

Aunque algunos individuos, sobre todo entre los hablantes menos cultos, suelen pronunciar la /s/ con poca fricción, siempre existen notables diferencias de realización según el contexto fonético.

En vez de seguir la posibilidad de una generalización cada vez más amplia de la reducción en posición implosiva, que nos parece un callejón sin salida aparente, preferiríamos postular otra hipótesis que separa el proceso de generalización en dos fases relativamente independientes. Primero, podemos aceptar que el proceso de aspiración y tal vez de elisión ha adquirido vigencia en posición preconsonántica, sin extenderse todavía a contextos intervocálicos; algunos dialectos sudamericanos, por ejemplo en partes de Argentina y Perú, se encuentran en esta etapa. Entonces, entra en escena la tendencia de reducir el alomorfismo, es decir, la pronunciación de /s/ final de palabra como [h] sin importar el contexto siguiente. Esta posible extensión podría representarse como una regla adicional:

(6) $s \rightarrow h / \text{ —\#V}$

Hay que recalcar que este proceso no tiene nada de motivación fonotáctica; es más bien el resultado de una presión morfológica hacia la eliminación de variantes condicionadas por contexto fonético, resultado pero no derivado de la regla original (1). Aun esta regla de extensión morfológica no puede existir en forma tan poco restringida, pues en ningún dialecto se reduce impunemente la /s/ en cualquier contexto

²⁰ TERRELL, *ibid.*, menciona esta posibilidad, sin pronunciarse en favor de ella.

final de palabra; no sólo importa la acentuación de la vocal siguiente, sino también hay que considerar la presencia de una vocal anterior. Esto nos permite postular la segunda etapa de la reducción de /s/ final de palabra, entre dos vocales:

$$(7) \quad s \rightarrow h / V_ \# V$$

Según datos recogidos en varios dialectos, parece conveniente excluir, en la formulación de la regla fonológica, la consideración de la acentuación de las vocales, puesto que la aspiración de /s/ puede ocurrir en cualquier contexto intervocálico, pero con frecuencia variable según la configuración acentual. Parece que esto obedece a una reducción en las posiciones fonéticas menos perceptibles, entre vocales inacentuadas, con reducida frecuencia de aplicación en contextos con una o dos vocales acentuadas. Para señalar el paso hacia la reducción de la /s/ inicial de palabra, fenómeno que también ocurre entre vocales (las más veces entre dos vocales inacentuadas), podemos postular una extensión de (7):

$$(8) \quad s \rightarrow h / \frac{V_ \# V}{V \# _ V}$$

Es más, en vez de los dos contextos separados, la fonología generativa nos suministra un formalismo para indicar que una regla se aplica en dos contextos que son linealmente opuestos, es decir un contexto AXB y su opuesto BXA; abreviamos (8) como

$$(9) \quad s \rightarrow h // V_ \# V$$

Según la teoría generativa este formalismo no es una simple abreviatura, sino que debe representar una verdadera generalización lingüística justificable en otros aspectos de la teoría. Aquí podemos ver que los dos contextos de (8) en efecto representan una verdadera generalización: la reducción de /s/ intervocálica ocurre en contacto con la linde entre palabras, ya sea antes o después. Aunque es imposible verificarlo con absoluta certeza, los datos disponibles sugieren que el español hondureño alcanzó la etapa representada por (9) antes de extender la reducción a contextos intervocálicos interiores, y aun hoy la reducción de la /s/ intervocálica interior ocurre sobre todo cuando se trata de un prefijo o lo que se puede tomar por prefijo. Esto insinúa la posibilidad de otra generalización para incluir sólo la frontera entre morfemas, es decir:

$$(10) \quad s \rightarrow h // V_ + V$$

Este proceso de generalización aún no ha alcanzado su máximo desarrollo, y visto ya que una aplicación completamente general tendría consecuencias fonéticas radicales, es muy probable que las restricciones morfosintácticas siempre sirvan de contrapeso a un proceso fonético desenfrenado. También existen otros casos, por cierto bastante esporádicos y asistemáticos, de la reducción de /s/ en posición posconsonántica, resultando *entonces* la palabra más afectada por este fenómeno. En la mayoría de los casos parece tratarse de un simple relajamiento de los músculos bucales, tal vez motivado por el descuido, y en el caso de *entonces* podría deberse a la nasalización de la vocal seguida de la elisión de la consonante nasal, proceso muy común en toda el área centroamericana. No es probable que el proceso de reducción de /s/ intervocálica se generalice aún más, para aceptar cualquier contexto intervocálico sin distinción alguna, pero sí es posible que la tasa de reducción de la /s/ en contacto con vocal acentuada aumente a medida que crece la reducción de /s/ en otros contextos intervocálicos entre vocales inacentuadas, o sea, una extensión metasistemática que afecte todos los detalles del proceso. Al igual que en otros países, la pronunciación de *nosotros* como *nojotros* se ha lexicalizado para muchos hondureños.

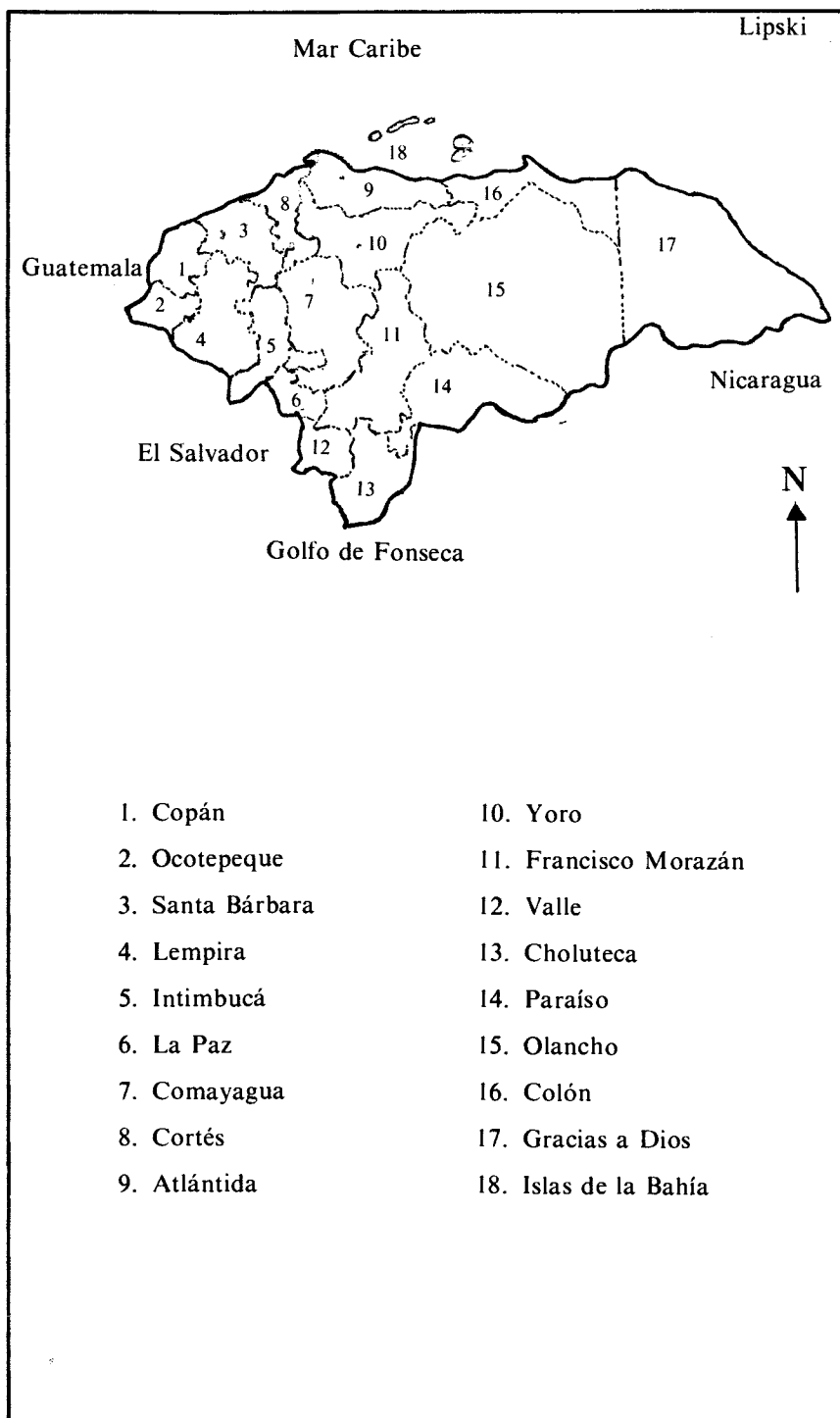
También es de interés considerar la distribución geográfica de las distintas manifestaciones de /s/, ya que Honduras no presenta un panorama homogéneo, sino que se caracteriza por una amplia variación regional. Este hecho deja de sorprender si consideramos la posición geográfica de este país, ubicado entre el dialecto fonéticamente conservador de Guatemala, el dialecto bastante radical de Nicaragua, y los dialectos intermedios de El Salvador y la costa caribeña de Guatemala. A grandes rasgos, se puede afirmar que la reducción de /s/ en las posiciones indicadas ocurre con más o menos frecuencia, salvo en la región limítrofe con Guatemala central y occidental, o sea el extremo occidental del departamento de Copán y partes de los departamentos de Santa Bárbara o Ocotepeque. La /s/ alcanza su máxima reducción en los departamentos norteños de Cortés (San Pedro Sula y Puerto Cortés), Atlántida (La Ceiba) y Colón (Trujillo), mientras que en las otras regiones del país se nota un panorama variable, con una notable diferenciación geográfica combinada con la omnipresente estratificación sociolingüística. Es obvio que Honduras es una zona de transición entre dialectos, resultado de las múltiples influencias lingüísticas y culturales que ha sufrido a través de los siglos, y por lo tanto la presentación de un panorama geográfico será de utilidad para determinar las principales fronteras lingüísticas de Centroamérica.

Actualmente Honduras está dividido en 18 departamentos, incluyendo el departamento insular de Islas de la Bahía (Roatán, Utila y Guanaja) y el remoto territorio de Gracias a Dios, en el extremo nororiental del país, territorio disputado con Nicaragua hasta 1960. Al sur, la frontera con El Salvador está sumamente mal definida y consis-

te en una línea imaginaria mal conocida y ferozmente disputada. La delimitación de la frontera, una de las principales causas de la guerra entre Honduras y El Salvador en 1969, y el actual conflicto bélico en El Salvador ha convertido una gran faja de la región fronteriza en una tierra de nadie. Además, a través de los años ha habido una constante migración de salvadoreños a territorio hondureño, impulsados por la fuerte presión demográfica de aquel país; la mayoría de los salvadoreños se localiza en los departamentos que limitan con El Salvador, aunque también una fuerte población salvadoreña se encuentra en la costa norte, atraída por la industria bananera. Estos factores contribuyen a la imposibilidad, en algunas áreas de Honduras, de ofrecer una rígida distinción entre el español hondureño y el español salvadoreño. Más bien es conveniente hablar en términos de una transición gradual, la disminución de la influencia salvadoreña a medida que uno se aleja de la frontera entre los países, aunque en realidad no es ni siquiera eso, ya que son mínimas las diferencias fonéticas entre los dialectos. Más diferencia fonética contiene el dialecto guatemalteco, y por lo tanto la dialectología del departamento de Ocotepeque es muy importante, pues este lugar está ubicado en medio de las tres influencias lingüísticas. El español ocotepequeño conserva la /s/ con más frecuencia que en algunas partes de El Salvador, aunque no tanto como en el interior de Guatemala. Los departamentos de Choluteca y Valle, en la zona sur de Honduras, muestran también una fuerte reducción de /s/, lo que apoya las teorías de la influencia de los puertos durante la época colonial²¹; tal vez reflejen también la influencia de los piratas pues esta zona fue objeto de muchas incursiones desde el Golfo de Fonseca. Los departamentos interiores de La Paz, Copán, Olancho, Santa Bárbara, Lempira e Intibucá exhiben una reducida aspiración de la /s/, aunque con notables diferencias. La zona capitalina, probablemente a causa de las grandes olas de migración desde otras áreas del país, exhibe una tasa de reducción bastante alta. Por otro lado, podemos notar que el departamento de Comayagua, cuya cabecera es la antigua capital, todavía da muestras de la fonética conservadora que suele caracterizar las zonas interiores de muchos países latinoamericanos. El departamento de Paraíso limita con Nicaragua y refleja las incrementadas tasas de reducción de /s/ en aquel país. Las zonas norteñas tuvieron mucho contacto con las flotas españolas durante la época colonial, y sufrieron también la incursión de una gran población de origen africano que dejó allí sus huellas lingüísticas y culturales²². Sometidas a tantas influencias innovadoras,

²¹ RUY GALVAO DE ANDRADE COELHO, *Los negros caribes en Honduras*, Ed. Guaymur, Tegucigalpa, 1981; RAFAEL LEIVA VIVAS, *Tráfico de esclavos negros a Honduras*, Ed. Guaymur, Tegucigalpa, 1982.

²² RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, "Sevilla frente a Madrid", en D. Catalán, ed., *Miscelánea homenaje a André Martinet*, Universidad de La Laguna, 1957, t. 3, pp. 99-165.



Cuadro 2: realizaciones de /s/ en los otros departamentos de Honduras (porcentajes)

Cuadro 2: realizaciones de /s/ en los otros departamentos de Honduras (porcentajes)																											
	sC		s#C		s#s		s#V		s#V		V#sV		V#sV		VsV		VsV										
	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ	s	h	φ									
Atlántida	55.8	37.7	6.5	9.6	69.1	21.3	76.7	14.7	8.7	52.9	35.3	5.9	38.2	51.0	10.8	100	0	0	88.0	12.0	0	97.1	2.9	0	84.7	15.3	0
Choluteca	51.1	47.7	1.1	6.6	71.7	21.7	60.9	28.2	10.9	42.9	28.6	28.6	5.7	86.8	7.6	90.9	9.1	0	75.8	24.2	0	100	0	0	90.1	9.9	0
Colón	46.4	46.4	7.1	10.7	70.7	18.6	80.7	12.8	6.4	35.7	57.1	7.1	21.0	74.1	4.9	100	0	0	86.2	13.8	0	97.8	2.2	0	85.6	14.4	0
Comayagua	50.5	45.7	3.8	15.5	74.4	10.1	80.3	17.5	2.2	60.0	30.0	10.0	35.7	61.9	2.4	97.4	2.6	0	70.9	29.1	0	95.2	4.8	0	87.2	12.8	0
Copán	84.6	15.4	0	25.0	63.2	11.8	94.9	4.3	0.7	70.6	29.4	0	45.9	52.5	1.6	100	0	0	80.0	19.2	0	100	0	0	93.1	6.9	0
Cortés	57.7	40.9	1.9	4.9	81.3	13.8	59.7	25.4	14.9	40.1	58.0	1.9	14.8	81.5	3.7	96.2	3.8	0	43.8	56.2	0	97.0	3.0	0	84.9	15.1	0
Gracias																											
a Dios	79.1	18.5	2.4	23.5	68.3	8.2	86.2	11.3	2.5	51.7	48.3	0	33.2	62.4	4.4	100	0	0	89.7	10.3	0	98.2	1.8	0	90.3	9.7	0
Intibucá	87.3	10.5	2.2	50.0	40.6	9.4	90.3	7.6	2.1	85.7	14.3	0	87.5	10.7	1.8	100	0	0	98.3	1.7	0	92.3	7.7	0	91.5	6.4	2.1
Islas de																											
la Bahía	47.1	50.2	2.7	8.9	80.1	11.0	68.2	25.1	6.7	81.3	17.6	1.1	29.3	69.0	1.7	100	0	0	89.2	10.8	0	96.2	3.8	0	92.3	7.7	0
La Paz	79.2	19.8	1.0	50.1	44.3	5.5	86.4	10.8	2.8	95.0	5.0	0	73.2	25.4	1.5	99.1	0.9	0	88.1	11.9	0	91.3	8.7	0	88.4	11.2	0.4
Lempira	78.3	20.8	0.9	34.4	51.1	14.5	87.0	6.5	6.5	93.7	6.3	0	52.2	47.8	0	100	0	0	91.8	8.2	0	96.3	3.7	0	91.8	8.2	0
Ocotepeque	93.0	4.7	2.3	44.4	49.2	6.4	98.2	1.2	0	75.0	25.0	0	79.3	17.2	3.4	100	0	0	88.2	11.8	0	99.0	1.0	0	86.7	13.3	0
Olancho	83.9	14.6	1.5	30.0	60.2	9.8	90.5	7.5	2.0	78.1	12.5	9.4	60.9	38.5	0.6	100	0	0	84.8	15.2	0	98.5	1.5	0	86.5	13.5	0
Paraíso	48.5	45.5	9.1	11.1	65.0	23.9	65.2	27.2	7.6	58.3	25.0	16.7	9.3	74.4	16.3	100	0	0	80.0	20.0	0	92.1	7.9	0	83.9	16.1	0
Santa																											
Barbara	72.0	26.3	1.7	16.8	62.4	20.8	76.7	16.4	6.9	76.2	13.0	12.8	45.5	45.5	9.1	96	4.0	0	86.8	11.8	1.5	95.0	5.0	0	75.5	19.1	2.7
Valle	61.0	37.2	1.8	8.1	69.1	22.8	67.1	29.0	3.9	78.8	21.2	0	14.0	85.1	0.9	98.0	2.0	0	83.2	16.8	0	93.1	6.9	0	82.4	17.6	0
Yoro	49.6	38.8	11.5	16.3	63.5	20.2	69.8	25.5	4.7	72.2	22.2	5.6	41.0	64.1	7.7	100	0	0	90.1	9.9	0	94.1	5.9	0	84.3	15.7	0

C = consonante # = final de palabra # # = pausa V = vocal tónica V̇ = vocal átona

C = consonante # = final de palabra # = pausa V = vocal tónica V̇ = vocal átona

las zonas norteñas representan el punto más avanzado del proceso de reducción de /s/, y en algunas áreas la reducción alcanza los mismos niveles que se encuentran en los países propiamente caribeños.

El español insular ocupa una posición única, ya que efectivamente es la segunda lengua de la mayoría de los isleños. Durante mucho tiempo las Islas de la Bahía estuvieron en manos británicas, y tanto los blancos como los negros habitantes de las islas hablan dialectos británicos del inglés, estos últimos con leves inflexiones caribeñas. Recientemente ha habido una migración de hondureños de la costa, buscando mejores oportunidades económicas, hasta tal punto que un considerable segmento de la población isleña ya habla español como lengua nativa, pero todavía hay muchos que no lo hablan en absoluto o que lo hablan con un acento inglés, que podría ser tomado por norteamericano. Como consecuencia es casi imposible hablar de un verdadero dialecto isleño, sino de un dialecto híbrido, altamente influido por los dialectos de la costa. La situación del departamento de Gracias a Dios, la costa de la Mosquitia, es casi igual; el español es lengua minoritaria en comparación con el garífuna (Caribe negro) y el Misquito. La /s/ se conserva más en Gracias a Dios que en los otros departamentos norteños, pero esto tal vez se deba al status casi foráneo del español en esta región y al limitado contacto con otros casi foráneos del español en esta región y al limitado contacto con otros sectores del pueblo hondureño.

El cuadro 2 ofrece datos comparativos de todos los departamentos de Honduras. Para cada departamento, tres informantes sirvieron de base para los cálculos, y cada uno proporcionó aproximadamente media hora de material lingüístico. Pocos de los informantes habían sobrepasado la educación primaria, y muchos apenas habían cursado los primeros estudios; las diferencias regionales suelen borrarse entre hablantes más cultos.

El breve panorama geolingüístico nos facilita las condiciones para afirmar que Honduras realmente representa una zona de transición dialectal, con claras gradaciones lingüísticas según la región del país. Además, se observa la reducción más avanzada en las zonas costeras y la conservación más notable en los departamentos interiores, lo que apoya las teorías que procuran vincular la reducción consonántica a la proximidad a las regiones portuarias durante la época colonial. Huelga decir que el presente estudio representa sólo el primer paso hacia una caracterización detallada del español centroamericano, pero esperamos que los datos que acaban de presentarse sirvan de base para futuras investigaciones y que despierten el interés por estudiar las particularidades lingüísticas de esta importante región, ya que sin completar las casillas que corresponden a la América Central no será posible hablar con certeza de la dialectología hispanoamericana.